



**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

RAE

TIPO de DOCUMENTO

**MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN TEOLOGÍA**

TÍTULO

**LA ADMINISTRACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA
BÍBLICA**

AUTOR

P. Ev. HOLLMAN LARA MAYORGA

LUGAR y FECHA

BOGOTÁ, D. C., COLOMBIA, JULIO 4 DE 2006

PALABRAS CLAVES

**ADMINISTRACIÓN, ADMINISTRADOR, MAYORDOMÍA,
MAYORDOMO, CRIATURA, CRISTIANO, VIDA
CRISTIANA, HABILIDADES, TALENTOS, CARISMAS,
DONES Y DIEZMO.**

DESCRIPCIÓN del TRABAJO

La idea de la presente investigación tuvo su origen en la experiencia pastoral y catequética, al observar los bajos niveles de conocimiento, específicamente en el campo bíblico, por parte de los feligreses de la Iglesia. Su fundamentación teórica está basada principalmente en la investigación sobre las habilidades y conocimientos que mejoran la comprensión en la administración de la vida cristiana, desde una hermenéutica que permite vivenciar la fe.

LÍNEA de INVESTIGACIÓN

Dios, Iglesia, Mundo

FUENTES CONSULTADAS

DICCIONARIO DE LAS RELIGIONES. Espasa Calpe S. A., Mateu Cromo Artes Gráficas S. A., Madrid, España, 1.999

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ESPASA. Espasa Calpe S. A., Mateu Cromo Artes Gráficas S. A., Madrid, España, 1.999

ENCICLOPEDIA DE LA BIBLIA. Geddes & Grosset, Ediciones Robinbook, Printer Colombiana S. A., Bogotá, Colombia, 2.000

LA BIBLIA DE ESTUDIO. DIOS HABLA HOY, Sociedades Bíblicas Unidas, Panamericana S. A., Bogotá Colombia, 1.999

LA SANTA BIBLIA. EDICION DE ESTUDIO, Reina - Valera / 95, Sociedades Bíblicas Unidas, Panamericana S. A., Bogotá, Colombia, 2.000

LA BIBLIA DEVOCIONAL DE ESTUDIOS. La Liga Bíblica, Zondervan Corporation, South Holland, U. S. A., 1.998

LA BIBLIA DE JERUSALEN. EDICION ESPAÑOLA, Editorial Española Desclée de Brouwer, S. A., Barcelona, España, 1.971

LA SAGRADA BIBLIA. VULGATA LATINA, Editorial Sopena de Argentina, Buenos Aires, Argentina, 1.960

KOEHLER, Edward W. A. *COMPENDIO DE LA DOCTRINA CRISTIANA.* Editorial Concordia, San Luis Misuri, U. S. A., 1.993

LARA Mayorga, Hollman. *MAYORDOMIA DEL DIEZMO.* Escuela Luterana de Teología, Bogotá, Colombia, 2.001

LARA Ramírez, Luis Hernando. *LOS DIEZMOS*. Bogotá, Colombia, 1.990

LUTERO, Martín. *EL CATECISMO MENOR*. Comité de Publicaciones en Español, Iglesia Luterana Unida en América, Nueva York, U. S. A., 1.952

MORCK, Arnfeld C. *CREO EN EL ESPIRITU SANTO*. Coextención, Editolaser, Bogotá, Colombia, 1.988

NUEVO DICCIONARIO BIBLICO ILUSTRADO. Libros Clie, Talleres Gráficos de la M.C.E. Horeb, Barcelona, España, 1.990

OCEANO UNO. DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO, Ediciones Oceano S. A. Barcelona, España, 1.990

PAVASARS B., Viesturs. *ADOREMOS AL SEÑOR*. Coextención, Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia, 1.992

CONTENIDO

Este trabajo, desde el marco teórico, hace un recorrido por la Biblia, a partir del proceso mismo de la creación, por la administración como misión encomendada por Dios a su criatura, el ser humano, con respecto a sí mismo y al resto de la creación.

METODOLOGÍA

Es un estudio descriptivo en perspectiva de los textos bíblicos, en el que se analizaron en forma independiente cada una de las habilidades que se deben desarrollar en lo que respecta a la administración cristiana de vida.

**LA ADMINISTRACIÓN DESDE LA
PERSPECTIVA BÍBLICA**

P. Ev. HOLLMAN LARA MAYORGA

**UNIVERSIDAD DE SAN
BUENAVENTURA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D. C.
2006**

**LA ADMINISTRACIÓN DESDE LA
PERSPECTIVA BÍBLICA**

P. Ev. HOLLMAN LARA MAYORGA

**Monografía para optar al título de
Licenciado en Teología**

Director teológico

P. Alberto Echeverri Guzmán, s.j.

Director metodológico

P. Fray Alirio Urbina Rodríguez, ofm

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D. C.
2006**

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D. C., 4 de Julio de 2006

A Dios, mi Señor por su iluminación y amor para conmigo, a mi esposa Gloria con todo mi amor y gratitud, por su paciencia y colaboración y a los miembros de la Comunidad Luterana de Colombia por su apoyo y ánimo constante.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
CITA BASE	18
CAPÍTULO I	20
DEFINICIÓN DEL TRABAJO Y TÉRMINOS	
ADMINISTRACIÓN Y MAYORDOMÍA	20
1. Formulación del problema	20
2. Justificación	21
3. Objetivos	22
3.1 General	22
3.2 Específicos	22

4. Significado, origen e historia del mayordomo o administrador en la Biblia	23
---	----

CAPÍTULO II	28
--------------------	----

RELACIÓN DE DIOS CON LO QUE SOMOS Y TENEMOS	28
--	----

1. Todo le pertenece a Dios	28
1.1 El hombre	28
1.2 La tierra y los cielos	32
2. Dios es la fuente de todo	34
2.1 Nuestra riqueza	34
2.2 Nuestras facultades	35
2.3 La habilidad para el trabajo	36
2.4 Cada momento de nuestra vida	36
2.5 Todo cuanto tenemos y somos	38
3. Nuestra relación con lo que Dios nos da	39
3.1 Nuestras facultades, dones y talentos	39
3.1.1 Qué y para quiénes son	39
3.1.1.1 Los ministerios	40
a. Apóstoles	40
b. Profetas	41
c. Maestros	41
d. Los que hacen milagros	42
e. Los que ayudan y administran	43
f. La reconciliación	44
3.1.1.2 Los dones	45
a. Sabiduría y ciencia	45

b. Fe	45
c. Sanidad	46
d. Profecía	46
e. Discernimiento	46
f. Lenguas	47
g. Interpretación	47
3.1.1.3 Las actividades	47
3.1.2 Como usarlos	48
a. Fielmente	48
b. Para gloria de Dios	50
c. Para servir a otros	51
3.2 Nuestro tiempo	52
3.3 Nuestras riquezas y posesiones	54
3.3.1 Concepto general	54
3.3.1.1 Creamos que Dios proveerá	54
3.3.1.2 No es nuestro mérito lo que tenemos	54
3.3.1.3 Estemos contentos con lo que tenemos	55
4. Mayordomía del diezmo	56
4.1 Consideraciones Generales	56
4.1.1 Demuestra la propiedad de Dios	60
4.1.2 Orden de Dios al hombre	60
4.1.3 Ofrecimiento del hombre a Dios	61
4.1.4 Dios promete riqueza	61
4.1.5 Dios pide repartir entre los demás	62
4.1.6 Los hombres de Dios viven de los cristianos	62
4.1.7 Dios ordena como repartir	62
4.1.8 Cristo como ofrenda	63

4.2 Proporcional a lo que tenemos	63
4.3 Voluntarios, espontáneos, generosos y alegres	64
CAPÍTULO III	66
METODOLOGÍA	66
1. Investigación	66
1.1 Línea	66
1.2 Tipo	67
2. Proceso	67
CONCLUSIÓN	69
BIBLIOGRAFÍA	73

RESUMEN

Al optar al título de Licenciado en Teología, se me hace importante entender la forma como Dios me creó. Pero más importante es comprender el propósito para el que me creó.

En este trabajo, pretendo hacer esa comprensión, desde la pastoral, pero también poniéndola al servicio de otros, con el fin de poder asumir y realizar la labor encomendada, en mi calidad de criatura superior, de administrar tanto a la propia persona, como el resto de lo creado.

Es importante tener en cuenta la similitud de los términos mayordomo y administrador, habiendo preferido utilizar el primero para la mayor parte del texto que presento, puesto que me permite una mejor asimilación del presupuesto sobre la designación y la tarea asignada, ya que por su mayor cobertura, servirá mejor para el objetivo propuesto en el trabajo presentado.

INTRODUCCION

Sobre el tema de la administración en el aspecto cristiano, existen distintas opiniones, las cuales han sido tratadas por diversos autores en varias épocas, por ejemplo: *Comercio y Usura* de Martín Lutero¹, *La libertad Cristiana* del mismo autor²; *La comunidad participativa* de Gerardo Zuluaga³; *El Sacramento de la Penitencia* de José Ramos-Regidor⁴ y otros más. Pero a pesar de ello, dentro de la gran proliferación de literatura cristiana, no se trata este importante asunto como un todo, circunscribiéndose a tocar solamente alguno de los temas específicos de la administración, como la parte económica, la parte ecologista, la parte legal, etc.

Si bien encontré escritos o ensayos sobre algunos aspectos de la administración, me fue difícil, por no decir imposible, encontrar alguno que tocara todos los aspectos bíblicos de la misma, sobre todo desde el

¹ FLM Red Latinoamericana de Educación, José C. Paz, Buenos Aires, Argentina, 2001

² Ibidem

³ Coextención, Bogotá, Colombia, 1989

⁴ Ediciones Sígueme, Salamanca, España, 1982

punto de vista teológico moderno de orientación *católico apostólico*⁵. Existen compendios sobre administración que tienen un marcado interés en asuntos como el económico o el ministerial, sin olvidar el de los dones, teniendo un enfoque desde la perspectiva de otras confesiones religiosas.

No podemos desconocer los aportes que estos tratados tienen para la vida cristiana en general, pero mi propósito, ahora, es tratarlo con la base de la teología del Dr. Martín Lutero, haciendo un análisis fiel y apegado a las Escrituras.

Es, pues, éste un trabajo que tratará de recorrer todos los aspectos que sobre el tema contiene la Biblia, haciendo una relación comparativa entre el Antiguo Testamento y el Nuevo, pretendiendo que sirva como texto de consulta para quienes manifiesten interés en conocer los principios de la administración desde la concepción cristiano - luterana del asunto.

Por supuesto que no se trata de sentar dogmas inequívocos sobre el concepto de administración, solamente pretendo ilustrar lo que la Palabra de Dios dice sobre esto, acercándolo a la actual coyuntura eclesial, enmarcándolo eso sí, dentro del contexto de la reforma protestante.

Al adentrarse en este trabajo, el lector podrá encontrar un paralelo entre el Antiguo y Nuevo Testamentos en lo que respecta a la administración, demostrando cómo lo preceptuado en uno no contradice

⁵ Con *católico apostólico* nos referimos a las Iglesias Históricas incluyendo, por supuesto la Católica Apostólica Luterana y la Católica Apostólica Romana

lo dicho en el otro, por el contrario, la afirmación hecha en el Nuevo sobre los ordenamientos del Antiguo, nos ponen de manifiesto su vigencia en la administración cristiana.

Desde la antigüedad, con el fin de crear un orden, constituyendo un "*pueblo de Dios*", que tendría que ser ejemplo para las demás comunidades, el Dios de Israel dictó una serie de pautas con el fin de que todo lo que haga ese "*pueblo*", se encuentre enmarcado en la diferencia de la creencia teocrática y monoteísta en el único y verdadero Dios.

Igualmente en la actualidad, ese mismo Dios, sigue siendo nuestro líder espiritual, con las mismas normas y preceptos antiguos, salvo la diferencia magnánima de la salvación por gracia, que constituye el eje de nuestra creencia. Por ende, nuestro comportamiento debe ser acorde con los mismos preceptos dictados en la antigüedad, ratificados y algunas veces ampliados o aclarados, en el Nuevo Pacto, permaneciendo vigentes al transcurrir del tiempo, siendo impermeables a los cambios del hombre, los cuales pueden ser de cualquier tipo, como intelectuales, doctrinarios, científicos, etc. y demostrando con sus resultados la ventaja de seguirlos.

No por el hecho de tener los adelantos de la modernidad, hemos de olvidar los mandamientos y ordenamientos dictados por el Señor. Por el contrario, estos adelantos obedecen al orden creado y mantenido por el Creador, constituyéndose como el verdadero ***Amo*** y ***Señor*** de ***su*** creación, determinando para nosotros el rol de administradores de su

propiedad, teniendo las responsabilidades y deberes propios del cargo, que nosotros aceptamos voluntariamente.

Estas responsabilidades y deberes, si bien son de aceptación voluntaria, no constituyen responsabilidades y deberes renunciables. No; muy por el contrario se convierten en obligatorios, así algunas veces sean de difícil curso. Al aceptarlos, nos comprometemos indefectiblemente en defensores y practicantes de los mismos, conllevando el premio o el castigo por el buen o mal cumplimiento de ellos, de acuerdo a lo presupuestado en el Antiguo Testamento⁶, en contexto con el Nuevo⁷.

Es decir, de acuerdo con la forma administrativa que asumamos, será la recompensa que recibamos, la cual, sin descartar lo referente a la "*otra vida*", será observable en la presente⁸.

En el estudio previo a la elaboración de este ensayo, tuve la oportunidad de encontrar algunos documentos que presionaban y constreñían al fiel cristiano, con el fin de provocar una reacción de miedo y de culpabilidad para llevarlo a la reacción que el escritor o la doctrina que predica busca, logrando con ello obtener beneficios inmerecidos. Creo que este trabajo servirá también para llevar una voz de alerta, con el fin de entender verdaderamente el concepto de administración y su total comprensión, como se planteó en el objetivo del mismo.

La salvación por medio de la gracia contiene intrínsecamente una sumisión de la persona al Dios misericordioso, el cual lo eleva a la

⁶ Deuteronomio 27:10; Salmo 105:45, 119:112

⁷ San Mateo 5:17-19; 2ª Corintios 8: 11; Santiago 2: 8-10

⁸ San Mateo 18: 23-35, 25: 14-30

categoría de su administrador o mayordomo, entregándole también las directrices para el buen desempeño de sus funciones, sean éstas en función de la comunidad eclesial o del prójimo en general, como la norma inexcusable de la predicación del Evangelio⁹.

En el campo de la iglesia, son denominados administradores o mayordomos los que ostentan un cargo dentro de las directivas o cuerpo eclesial, teniendo responsabilidades mayores, ya que no solamente lo deben hacer para con Dios, sino también para con la comunidad.

Ya para terminar esta introducción, debo prevenir al lector con el fin de que tenga una mente abierta y disponible para poder entender el mensaje que lleva este trabajo, obteniendo de él, el mayor beneficio y procurando ponerlo en práctica, buscando con ello el mayor crecimiento espiritual que pueda, al internarse en el recorrido que se hace de la administración, en la creación como en el diario vivir, pasando por la persona, los bienes, los dones, el tiempo y terminando con el polémico tema de los diezmos.

La práctica activa y permanente de la administración hace de nosotros mejores cristianos, responsabilizándonos por los actos propios de nuestra categoría de miembros del "*pueblo de Dios*" y ayudando, con nuestro testimonio, a que otros vean reflejado en nosotros al Amo y Señor de nuestras vidas y pertenencias.

⁹ San Mateo 28: 18-20

CITA BASE

Dijo Pedro:

«Señor, ¿dices esta parábola solamente para nosotros, o para todos?»

Respondió el Señor:

«¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente, a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre, para darles a su tiempo su ración conveniente?»

Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. De verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda.

Pero si aquel siervo, se dice en su corazón: 'mi señor tarda en venir', y se pone a golpear a los criados y a las criadas, a comer y a beber y a emborracharse, vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, lo castigará severamente y le señalará su suerte entre los infieles.

Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; el que no la conoce y hace cosas que merezcan azotes, recibirá pocos; a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; a quien se le confió mucho, se le pedirá más.»

San Lucas 12:41-48¹⁰

¹⁰ Versión Nueva Biblia de Jerusalén, revisada y aumentada

CAPITULO I

DEFINICIÓN DEL TRABAJO Y DE LOS TÉRMINOS ADMINISTRACIÓN Y MAYORDOMÍA

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La idea de la presente investigación tuvo su origen en la experiencia pastoral y catequética, al observar los bajos niveles de conocimiento, específicamente en el campo bíblico, por parte de los feligreses de la Iglesia. Su fundamentación teórica está basada principalmente en la investigación sobre las habilidades y conocimientos que mejoran la comprensión en la administración de la vida cristiana, desde una hermenéutica que permite vivenciar la fe.

Lo anterior permitió plantear el siguiente problema de investigación: Como criatura y cristiano ¿cómo estoy administrando mi vida en concordancia con la misión que Dios me encargó para continuar con la obra de su creación, en el contexto bíblico?

Como realización de la propuesta se elaboró un texto de fácil lectura y comprensión por parte de los lectores, dentro del cual se presenta una selección de los más álgidos interrogantes con respecto a la administración cristiana de vida, respaldados por las citas bíblicas que corroboran las respuestas a los mismos.

2. JUSTIFICACIÓN

El trabajo que acometimos, deberá ser presentado a los fieles que tienen un conocimiento bíblico, aunque éste sea ligero, en forma de catequesis, con el fin de enseñar a entender las obligaciones y los derechos de los cristianos al respecto, pretendiendo dar una nueva forma de testimoniar nuestra vida en adhesión a Cristo.

Dentro del trabajo, esperamos plasmar una forma de clarificación de la propia administración, que sirva de defensa, para quienes la aprovechen, en contra de los argumentos de quienes asumen una posición en contravía.

Queda claro que este escrito, servirá además para que los fieles asuman su responsabilidad cristiana de mantener la creación de Dios, sustentar a los desfavorecidos y ayudar al mantenimiento de la Iglesia de Jesucristo.

Por las razones explicadas en la formulación del problema, se torna necesario enfrentarlo, esta vez desde la administración total de nuestra vida cristiana, con el fin de poner en manos de los fieles un documento que sirva para obtener el conocimiento que nos permita:

- ♦ en primer lugar, conocer desde la Biblia, el por qué nuestra vida como cristianos practicantes, es diferente a la de quienes no saben o no desean hacer esta opción por Cristo
- ♦ en segundo lugar aprender cómo la doctrina que practicamos se encuentra prescrita en las Sagradas Escrituras, siendo permanente y actual, poniendo de presente que su entendimiento permitirá una fe vivencial y objetiva
- ♦ en tercer lugar permitir una constante actualización del saber que se practica, sirviendo, a quienes enseñan lo mismo que a quienes aprenden, de texto de consulta

3. OBJETIVOS

3.1 GENERAL

Como objetivo general se plantea: Establecer el fundamento bíblico de la administración, para el servicio de la comunidad de los creyentes y el crecimiento personal en la vida cristiana.

3.2 ESPECÍFICOS

- 3.2.1** Establecer la importancia de los fundamentos bíblicos

sobre la administración

3.2.2 Establecer un marco conceptual acerca de la administración desde la óptica presente en las Sagradas Escrituras

3.2.3 Establecer, teológicamente, el camino lógico para entender y practicar el fundamento bíblico de la administración

4. SIGNIFICADO, ORIGEN E HISTORIA DEL MAYORDOMO O ADMINISTRADOR EN LA BIBLIA

MAYORDOMO, MA m. y f. 1- *Criado principal de una casa o hacienda.*
// m. 2- *Oficial administrador de una congregación o cofradía.*¹¹

Podemos definir la palabra mayordomo para designar al encargado de una casa o de cierta propiedad perteneciente a otra persona

La palabra hebrea **nheoso** (*so·kjén*) se traduce como mayordomo¹²; en tanto que el término **lešsom** (*mo·schél*), que significa administrador, se refiere así mismo a un mayordomo¹³.

El vocablo griego **Oikonomw** (*oi·ko·nó·mos*), que significa mayordomo, también puede traducirse como "*encargado de la casa*"¹⁴.

¹¹ Definición del Diccionario Enciclopédico Espasa, Editorial Espasa Calpe S.A., España, 1.999, Tomo II, pag. 1.161

¹² Isaías 22:15

¹³ Génesis 24:2

¹⁴ San Lucas 12:42

El puesto de mayordomo podía ser ocupado o desempeñado por un hombre libre o por un esclavo de máxima confianza. A modo de ilustración, podemos tomar la parábola dicha por Jesús sobre el mayordomo infiel, refiriéndose, al parecer, a un hombre libre¹⁵.

Los reyes y muchas otras personas prósperas y distinguidas tenían un mayordomo, pudiendo variar, dependiendo de las circunstancias o la confianza de los patrones, su grado de autoridad.

La palabra griega *Epi/tropwj* (*e·pí·tro·pos*), cuya traducción literal es encargado, tiene un significado afín, puesto que un mayordomo solía tener superintendencia¹⁶ sobre la casa, así como sobre los demás siervos y la propiedad e incluso algunas veces sobre los asuntos comerciales del amo o patrón¹⁷.

En el Antiguo Testamento, desde un principio tenemos los ejemplos como en el caso de Abraham, quien puso a un siervo fiel, Eliezer de Damasco, a cargo de sus muchos bienes consistentes en numerosos rebaños y activos comercios, donde laboraban muchos siervos y esclavos, encargándolo también de asuntos de suma importancia familiar como la consecución de esposa para su hijo Isaac¹⁸. José, el hijo preferido de Jacob, durante el periodo de su esclavitud en Egipto, llegó al cargo de mayordomo, administrando la casa de Potifar¹⁹. Más tarde,

¹⁵ San Lucas 16:1-4

¹⁶ Superintendente: persona a cuyo cargo está la dirección superior o cuidado de una cosa.

¹⁷ Gálatas 4:1-3 y San Lucas 13:1-3

¹⁸ Génesis 13:2; 14:14; 15:2; 23:17-20 y Hechos de los Apóstoles 7:4-5

¹⁹ Génesis 39:1-4; 8-9

ya como hombre libre, llegó a ser el administrador de la corte faraónica, con el derecho a tener su propio mayordomo²⁰.

El rey Elah de Israel, tenía un encargado de su casa en Tirzá, costumbre ésta que también tuvieron los demás reyes de la antigüedad²¹. Entre estos tenemos por ejemplo al mayordomo del rey Ezequías, llamado Sebná, el que, debido a su deslealtad e infidelidad, fue depuesto por Eliaquim, hijo de Hilquías²².

En el griego del Nuevo Testamento, se dice que Herodes Antipas tuvo un administrador cuya esposa utilizó sus bienes para servir a Jesús²³, quien también ilustró varias veces sus parábolas por medio de ejemplos de mayordomos, algunos fieles y otros deshonestos²⁴.

Las responsabilidades y deberes administrativos de un mayordomo representan, de manera idónea, el ministerio que Dios confía al cristiano, el cual es llamado por el mismo Jesús "*esclavo fiel y discreto*" como miembro de su cuerpo de ungidos fieles sobre la tierra, que, sirviendo como esclavo, también es mayordomo para El, encargándolo de "*todos sus bienes*", dentro de los cuales se encuentra, en el ámbito particular, el cuidado del cuerpo, la mente y el espíritu y en el general, la predicación del Evangelio, la administración de la Iglesia, la enseñanza, la ayuda en las labores eclesiales, en general todo lo que permita prestar un servicio y para participar como intermediario al

²⁰ Génesis 44:4

²¹ 1^a de Reyes 16:9

²² Isaías 22:15; 20-21

²³ San Lucas 8:3

²⁴ San Mateo 20:8; 25:14-30; San Lucas 12:35-48; 16:1

añadir a su congregación los que *"han de ser salvos"*,²⁵ sin descuidar el cuidado de la naturaleza como parte de un todo creado.

Los superintendentes de la congregación cristiana o administradores de la Iglesia, para nuestro caso los consejos parroquiales y el consejo de la diócesis, junto con todos los que de una u otra forma administran cualquier bien, también son mayordomos, requiriéndose que sean estrictamente fieles²⁶.

En cuanto se refiere a los apóstoles, todos tuvieron una misión administrativa específica, por ejemplo: a Pablo, en su calidad de *apóstol de los gentiles*, le fue confiada una administración especial²⁷, por su parte Pedro hace notar a todos los cristianos, sean superintendentes o no, que son *mayordomos de la bondad inmerecida de Dios*, expresada de diversas maneras, mostrando que en la organización divina, cada uno tiene su esfera o espacio o lugar, donde desempeñar su administración fiel²⁸.

Esto quiere decir que ahora todos somos los mayordomos de los bienes de Dios, debiendo responder por la buena o mala administración, para poder recibir al final *"lo que es nuestro"*, que en el caso del premio será la salvación y vida eterna y, en el caso del castigo, la condenación²⁹, haciendo la aclaración de que, según la profecía dictada por el mismo

²⁵ San Mateo 24:14, 45; San Lucas 12:42-44; Apocalipsis 7:9-14

²⁶ Epístolas a Tito 1:7; 1ª a los Corintios 4:1-2

²⁷ Epístolas 1ª a los Corintios 9:17; a los Efesios 3:1-2

²⁸ 1ª de Pedro 4:10

²⁹ San Lucas 16:10-13

Jesús, los mayordomos infieles serán más astutos en el trato con la gente, que los mismos cristianos³⁰.

Por lo tanto, la mayordomía consiste en la forma como administramos (o manera en que usamos o manejamos) lo que es de Dios y nos es confiado.

³⁰ San Lucas 16:8

CAPITULO II

RELACION DE DIOS CON LO QUE SOMOS Y TENEMOS

1. TODO LE PERTENECE A DIOS

1.1. EL HOMBRE

Partiendo desde la creación, podemos notar que el hombre es la obra de Dios, hecho a su imagen y semejanza³¹, al cual en un principio le dio la tierra como copropiedad, con el fin de que se "*enseñoreara*" de ella, es

³¹ Génesis 1:26-27

decir, que haciendo las veces de señor, la trabajara y cultivara para su beneficio³², reservándose para Él solamente un árbol en medio del Edén. Mediante esta reserva, quería manifestar el hecho de que Él era realmente el dueño de lo creado³³.

Sin embargo, por la "caída" del hombre, éste perdió su calidad de sub-propietario, pasando a ser solamente una criatura más de la naturaleza, con los castigos y aflicciones por todos conocidas, pasando así, a ser solamente un administrador de lo que la divinidad había creado.

Parte de la manifestación de propiedad de Dios es el hecho de haber vestido a nuestros primeros padres, con trajes hechos de su propia mano³⁴, implantando con ello lo que hoy en día se conoce como la dotación, dada a los subordinados, demostrando así que desde ese mismo instante, su criatura dependería exclusivamente de Él. No obstante le conservó algunos de sus privilegios, entre los que se contó el que fueran los nombres dados por el hombre a todo lo creado, *con los que hasta nuestros días se les conoce*.³⁵

No es mi intención hacer un recuento histórico de todos los hechos del hombre desde aquel aciago momento, pero debemos recordar cómo por la maldad derrochada, tuvo el Señor que aniquilar parte de la humanidad, llegando en su objetivo de preservar la especie, a castigarla entre otras en forma de cautiverio en tierras ajenas. La tierra dada en

³² Génesis 1:28

³³ Génesis 2:16-17

³⁴ Génesis 3:21

³⁵ Génesis 2:19-20

administración, por la infidelidad del mayordomo, fue arrebatada y dada a otros, los que a su vez también la perdieron sucesivamente.

Pero el Dios Creador, llamado a misericordia, hace un nuevo pacto con los descendientes de aquel primer Adam, permitiéndoles, mediante el compromiso pactado en una nueva "*alianza*", retornar como propiedad exclusiva de Él.³⁶

La volubilidad variable del hombre ocasiona que en repetidas ocasiones, sea necesario por parte del Amo y Señor recordar la alianza pactada con este pueblo³⁷, haciendo énfasis en la selección de *este pueblo para El*, manifestando su voluntad de tenerlo como *especial*.³⁸

Pero la mencionada magnanimidad de Dios se muestra aún más, cuando hace extensiva esta escogencia a toda la humanidad, mediante el sacrificio de su Unigénito, permitiendo que los creyentes adquieran el privilegio de contarse entre sus escogidos, adquiriendo el grado de mayordomos,³⁹ permitiendo ser sus siervos escogidos,⁴⁰ obrando como sacerdotes a su servicio.⁴¹

La más clara demostración de la subordinación y la subyugación que debemos a Dios se hace manifiestamente palpable, con el hecho de que, los que *pertenecemos a su pueblo escogido*, por que creemos en Cristo,

³⁶ Exodo 19:5-6

³⁷ Deuteronomio 4:20;

³⁸ Deuteronomio 7:6; 14:2; 26:18

³⁹ Epístola a Tito 2:14

⁴⁰ 1ª Epístola de Pedro 2:9

⁴¹ Apocalipsis 1:6; 5:10

somos *comprados* y esa compra se paga con *la sangre preciosa del Cordero inmaculado*.⁴²

Es pues, en resumidas cuentas, que el cristiano al aceptar la "esclavitud" de la gracia de la salvación, mediante la creencia absoluta en Jesucristo, obtenemos el grado de sacerdotes o mejor dicho, siervos, pasando a ser inmediatamente parte de su "*pueblo escogido*", siendo nombrados como mayordomos de Él.

El hecho de ser mayordomos implica que nuestra vida debe ser bien administrada, teniendo la obligación de velar por ella, ya que no nos pertenece.

Esta obligación lleva como consecuencia que debemos tener una vida sana, cuidando el cuerpo, ya que además de pertenecerle a Dios, se constituye en el templo del Espíritu Santo,⁴³ no permitiendo atentados contra el mismo, ni de parte propia ni de ajenos. Pero igualmente, es nuestro deber cuidar del resto de su creación incluyendo, por supuesto, al prójimo, por pertenecerle también a Dios.

Los mandamientos de la ley divina, sintetizados en dos por Jesucristo: "*amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente y a tu prójimo como a ti mismo*",⁴⁴ enseñan claramente nuestro deber de practicar el amor hacia Dios, manifestándolo en la práctica de una mayordomía en el cuidado para con su creación: nosotros mismos, la naturaleza y para con la humanidad, no solo con

⁴² 1ª Epístola de Pedro 1:18-19

⁴³ 1ª Epístola a los Corintios 6:9

⁴⁴ San Mateo 22:37-39; San Marcos 12:30-31; San Lucas 10:27

nuestros hermanos sino también con los enemigos,⁴⁵ demostrando de esa forma cómo debe ser nuestro actuar mayordómico en todo tipo de relación humana.

Dentro del contexto de las relaciones humanas, encontramos la forma de proceder en todos los roles de la vida, enmarcada nuestra actitud en un actuar de acuerdo con las órdenes del Amo y Señor. Nuestra mayordomía, en la administración de nuestra vida como seres humanos, nos permite ser buenos hijos,⁴⁶ buenos padres,⁴⁷ buenos esposos,⁴⁸ y en general buenos en todas nuestras relaciones. En esto se demuestra la buena administración, en las buenas relaciones con los demás. Pero esto es el resultado de una perfecta y fiel administración de nuestra vida, dada por Dios, demostrando con ello que le pertenecemos.

1.2. LA TIERRA Y LOS CIELOS

Al mencionar la tierra, quiero encerrar en el mismo nombre, toda la creación, distinta al hombre, es decir lo contenido en el globo terráqueo, determinados globalmente desde la antigüedad como los reinos: animal, vegetal y mineral (en la actualidad algunos científicos elaboran otras divisiones, que no nos corresponde analizar), para demostrar que todo le pertenece al Señor.⁴⁹

Esto quiere decir que al ser nosotros sus mayordomos, debemos cuidar de ella, evitando por lo tanto el mal uso de la creación, sea participando

⁴⁵ San Mateo 5:43-45

⁴⁶ Exodo 20:12

⁴⁷ Epístola a los Efesios 6:4

⁴⁸ 1ª Epístola a los Tesalonicenses 4:4

⁴⁹ Salmos 24:1; Hageo 2:8; 1ª Epístola a los Corintios 10:26

en forma activa o por omisión, entregada a nosotros solamente en calidad de administración.

Pero los cielos son también de Dios,⁵⁰ completando para su propiedad todo lo que podemos ver, oír y tocar además de sentir, ya que es su propia creación.⁵¹

Curiosamente a estas dos partes de su propiedad creativa, Dios mismo les colocó el nombre, llamándolos como Él quiso,⁵² con el fin de demostrarnos que le pertenecen y son solamente suyos.

La creación de la tierra y del cielo, además demuestra la bondad de Dios, en darnos los medios más dignos para el buen vivir, siendo nosotros en calidad de mayordomos infieles, los que pervertimos y dañamos esta majestuosa obra, la cual, mediante la promesa final, será restaurada y entregada, como premio, a los que tengamos la fortaleza de ser fieles mayordomos hasta el final⁵³.

Estos nuevos cielo y tierra podrán restaurar la propiedad inicial que Dios entregó, perdida por la infidelidad de los mayordomos, convirtiéndonos nuevamente en copropietarios de Cristo de las "*moradas celestiales*" que fueron preparadas para los mayordomos fieles.

Por lo visto anteriormente, podemos concluir, que todo cuanto existe, al principio de la creación, ahora y en el futuro, incluyendo al hombre, le pertenece a Dios.

⁵⁰ Deuteronomio 10:14

⁵¹ Génesis 1:1

⁵² Génesis 1:8-10

⁵³ Apocalipsis 21:1

2. DIOS ES LA FUENTE DE TODO

2.1. NUESTRA RIQUEZA

Al hacer un estudio de los patriarcas antiguos, encontraremos que la prosperidad estaba de su lado, siempre y cuando mantuvieran vigente el pacto que hicieran con Dios.

Siendo Dios el dueño de todo, como lo vimos en el numeral anterior, es quien libremente y a su antojo puede entregar su propiedad, a unos más y a otros menos, sin que por ello debamos tildarlo de injusto. Por el contrario, en cuanto a nuestra situación económica da de acuerdo a como El cree, por su magnífico amor, que debemos tener.⁵⁴ Pero algo que no debemos olvidar es el hecho de que para Dios es inaudito que existan los pobres miserables.⁵⁵ Pero con todo esto, El decide quien puede tener más, o ser rico y quien menos, o ser pobre⁵⁶ dependiendo de su voluntad, puesto que existen malvados que también son ricos,⁵⁷ los cuales habiendo roto el pacto con Dios, siguen en la opulencia⁵⁸ a punta de sobornos,⁵⁹ usura y extorsión⁶⁰ y opresión a los pobres.⁶¹

⁵⁴ San Mateo 25:14-30, en donde el talento equivale a seis mil denarios. Si el pago por un día de trabajo era de un denario, un talento equivalía al pago por mil días de trabajo.

⁵⁵ Deuteronomio 15:4

⁵⁶ 1ª de Samuel 2:7; Proverbios 22:2

⁵⁷ Job 21:7-15

⁵⁸ Salmo 73:3-12

⁵⁹ Isaías 1:23; Ezequiel 22:12

⁶⁰ Proverbios 28:8; Jeremías 22:17

⁶¹ Isaías 3:14-15; Santiago 2:6

De la buena administración que tengamos de los bienes dados por el Señor, es decir cuando nuestra confianza no está puesta en ella sino en El, depende nuestra prosperidad,⁶² teniendo la obligación de compartirla⁶³ y procurar con ella la paz.⁶⁴

2.2. NUESTRAS FACULTADES

Lo que aquí denominamos facultades se puede describir como talentos, virtudes o dones, correspondiéndole estos nombres a todas aquellas formas de actuar con inteligencia y facilidad que Dios pone en nosotros, con el fin de hacer más cómoda nuestra vida, y el servicio obligatorio a los demás, no siendo por ello más importante o superior a nuestros hermanos, ya que vienen de El y por esta razón encomendados a nuestra administración para el servicio.⁶⁵

Estas facultades entregadas en administración o mayordomía,⁶⁶ deben ser para el servicio de la Iglesia y extensivas a la comunidad en general, de acuerdo con la forma en que nos fueron dadas,⁶⁷ siendo ellas la forma de glorificar a Dios con nuestros actos.⁶⁸

Es de esta forma, como se demuestra, que todos los dones o facultades puestas misericordiosamente en nosotros son dadas por Dios, de acuerdo con su voluntad y sólo siendo puestas al servicio de la

⁶² Deuteronomio 8:18; Génesis 26:12-14

⁶³ Hechos 4:34-37; 2ª Epístola a los Corintios 8:1-4

⁶⁴ Proverbios 18:16

⁶⁵ Romanos 12:3-8

⁶⁶ 1ª Epístola a los Corintios 4:1-2

⁶⁷ 1ª Epístola a los Corintios 12:7-11

⁶⁸ 1ª Epístola de Pedro 4:10-11

comunidad se hacen útiles y manifiestan el verdadero sentido de las mismas. Si estas facultades no se administran como es debido, fácilmente se pueden perder y con ello no honramos al Creador.

2.3 LA HABILIDAD PARA EL TRABAJO

Además de las facultades recibidas, nos es otorgada una habilidad especial para desarrollar un trabajo que haga útil nuestra vida y que sirva de sostenimiento y sustento para el diario vivir.

Si recordamos el principio, Dios sustentaba a su criatura, a la caída del hombre, éste fue condenado a un trabajo, ahora fatigoso, como forma de poder conseguir, por sus propios medios, el sustento⁶⁹ para él y para su familia. Pero una vez más Dios muestra su misericordia, dando al mismo hombre habilidad para desarrollar el trabajo que le corresponde en manera más fácil y llevadera.⁷⁰

La prosperidad y triunfo en el trabajo también son propiedad de Dios, el cual los da a sus escogidos en la forma que ellos puedan aprovecharlo y servirse de ellos para su propia satisfacción y gozo,⁷¹ siendo por ello la obligación de administrarlos bien.

2.4. CADA MOMENTO DE NUESTRA VIDA

Además de las facultades, riqueza y otros bienes que recibimos del Amo y Señor, a modo de mayordomos, debemos reconocer que nuestra vida,

⁶⁹ Génesis 3:17-19

⁷⁰ Deuteronomio 8:17-18

⁷¹ Eclesiastés 2:24-25

cada instante de ella, le son Su propiedad exclusiva. El reconocimiento de nuestra finita existencia⁷² demostrada con la mortalidad propia del ser humano,⁷³ debe prepararnos para un permanente servicio a Dios y al prójimo.

La vida como acto volitivo de Dios entregada a cada uno,⁷⁴ es además preservada por El mismo⁷⁵ mediante diversos medios, que nosotros, siendo verdaderos administradores, conocemos mediante su Palabra, sin desconocer el hecho de que, como le pertenece a El, perfectamente puede disponer de aquella cuando así lo desee.⁷⁶

A pesar de tener una existencia relativamente corta, el mismo Dios nos promete mediante algunos actos de administración extenderla como una "*larga vida*", haciéndola provechosa para nosotros y los demás.⁷⁷ El Señor, no contento con esta extensión física, nos promete, a los buenos mayordomos, una vida eterna,⁷⁸ la cual comienza desde la propia existencia aquí en la tierra⁷⁹ como una vida especial y nueva.

Nuestras vidas, si bien son parte de nuestra propia independencia y manejadas por el denominado libre albedrío, mediante las instrucciones impartidas por el Creador a sus mayordomos, demuestra la propiedad de El sobre ellas, pudiendo disponer a su libre arbitrio de cada una de éstas, en cualquier momento, poniendo de manifiesto su soberanía y

⁷² Job 8:9

⁷³ Job 14:1-2

⁷⁴ Salmo 36:9

⁷⁵ Salmo 27:1

⁷⁶ 1^a de Samuel 2:6

⁷⁷ Exodo 20:12; Proverbios 4:10

⁷⁸ San Mateo 7:14; San Juan 1:4; Epístola a los Romanos 1:7

⁷⁹ Epístola a los Romanos 6:4

propiedad. Lo dicho aquí se sintetiza con la frase del P. Dr. Lutero hablando sobre la forma de administrar, como mayordomos, nuestra propia existencia: *"debemos vivir como si el Señor viniera hoy mismo, pero planificarla como si tardara en venir"*.

2.5. TODO CUANTO TENEMOS Y SOMOS

Después del análisis anterior, podemos concluir que todo le pertenece al Señor, quien nos ha dado su propiedad en administración, reconociendo que nada nos es propio sino prestado o puesto bajo nuestra responsabilidad, siendo la voluntad de El, el darla o quitarla, cuando así lo prefiera.⁸⁰

En las Sagradas Escrituras encontramos varios ejemplos de personas que todo lo tuvieron, pero al morir nada podrán llevar⁸¹, demostrando con ello que todo es prestado y pasajero para el hombre. Puesto que Dios es eterno, ayer, hoy y mañana,⁸² es verdaderamente quien todo lo tiene y dispone de ello,⁸³ pudiendo entregarlo a quien o a quienes así lo disponga. Al morir, después de haber administrado las propiedades del Señor en este mundo, nada podremos llevar,⁸⁴ esperándonos solamente el premio que nos fue ofrecido por nuestra buena labor administrativa.

Todo le pertenece al Señor.

⁸⁰ Job 1:21

⁸¹ Salmo 49:16-18; 1ª Samuel 2: 1-10; San Lucas 1: 51-55, 6: 24, 12: 16-21, 19:19, etc.

⁸² Epístola a los Hebreos 13:8

⁸³ San Juan 3:27

⁸⁴ 1ª Epístola a Timoteo 6:7

3. NUESTRA RELACION CON LO QUE DIOS NOS DA

3.1 NUESTRAS FACULTADES, DONES Y TALENTOS

3.1.1 QUÉ Y PARA QUIÉNES SON

Una palabra para describirlos es *carisma*, transliteración del vocablo griego *caris* (*charis*) que significa don, regalo, gracia, misión, poder; reconociendo que son procedentes de Cristo y que solamente provienen del Espíritu Santo, quien los otorga como El lo quiere y a quienes así lo desee otorgar, como regalo o dádiva de Dios⁸⁵, con el propósito de edificar el cuerpo de Cristo, su Iglesia.⁸⁶

Cada cristiano puede recibir uno a más de ellos, sin que por ese motivo deba vanagloriarse de tenerlos, ya que en calidad de mayordomo de los mismos, su obligación es ponerlos al servicio de Dios y de los demás.⁸⁷

No es necesario que todos los miembros de la comunidad, reciban los mismos,⁸⁸ ya que existen diversidad de ellos y solamente Dios por medio del Consolador, determina la función que cada uno debe desempeñar en el conglomerado cristiano. Así como cada miembro del cuerpo desempeña una labor distinta, pero que independiente no sería

⁸⁵ 1ª Epístola a los Corintios 12:11

⁸⁶ 1ª Epístola a los Corintios 14:12

⁸⁷ 1ª Epístola a los Corintios 12:12

⁸⁸ 1ª Epístola a los Corintios 12:29-31

nada, es el trabajo en unión el que adelanta la verdadera labor impuesta.,⁸⁹ para el beneficio de todos.

Estas facultades, de acuerdo con la Biblia, se pueden dividir en tres, que podemos determinar como ministerios, dones y actividades u operaciones.⁹⁰

3.1.1.1 LOS MINISTERIOS

Son los encargos o labores (misiones) que una persona perteneciente al cuerpo de Cristo debe desempeñar, de acuerdo con la capacitación o instrucción que haya recibido, sin desconocer que deben estar en perfecta concordancia con el llamamiento que Dios haya hecho a la persona, confirmadas por el llamamiento eclesial, en función de la misma Iglesia, catalogados en seis grupos así:

a. Apóstoles

Partiendo de la premisa de que el apóstol es aquel que fue instruido directamente por el Maestro, luego enviado directamente por El para realizar una labor en Su nombre⁹¹, podemos deducir claramente que este ministerio fue desarrollado por los doce escogidos, siendo reemplazado el traidor, por Pablo (denominado el Apóstol de los Gentiles, por el desarrollo de su labor entre los no judíos de la época, hasta nuestros días).

⁸⁹ 1ª Epístola a los Corintios 12:12-31

⁹⁰ 1ª Epístola a los Corintios 12:4-7

⁹¹ San Mateo 10:1-15

En las alusiones bíblicas a los ministerios, éste siempre se toma como el mayor⁹² y el primero

b. Profetas

Desde la antigüedad, la misión del profeta es la de oír la voz de Dios y trasmitirla al pueblo, con el fin de que se haga la voluntad de El, de tal manera que los que actualmente proclaman el Evangelio de salvación, esto es, los predicadores sean estos diáconos, sacerdotes u obispos, se encuentran dentro de esta categoría.⁹³

Como requisito para ejercer este ministerio se requiere el llamado y escogencia hechos por Dios, juntamente con la imposición de las manos de los otros cristianos con ministerios, con el fin de trasmitir esa denominada sucesión apostólica.⁹⁴

c. Maestros

Es un ministerio tan importante como el anterior, puesto que de la enseñanza que estos impartan a la congregación, depende el crecimiento de la Iglesia.

Dentro de este ministerio podemos encontrar aquellos que mediante las facultades que Dios les ha otorgado, perfectamente pueden desempeñar su labor entre los jóvenes, niños, adultos y en general para con todos, enseñando la forma

⁹² Epístola a los Efesios 4:11; 1ª Epístola a los Corintios 12:28

⁹³ 1ª Epístola a los Corintios 12:28; Efesios 4:11

⁹⁴ Hechos de los Apóstoles 13:1-3

de alabar⁹⁵, leer la Palabra de Dios e integrar misiones⁹⁶, sentar posiciones y en general todo lo que tenga que ver con la parte espiritual y práctica para la Iglesia, no pudiendo constituirse cada uno por sí mismo⁹⁷ en maestro, sino por llamamiento y nombramiento tanto divino como eclesial.

d. Los que hacen milagros

Podemos entender que algunos prodigios que se ven en la Iglesia, deben ser hechos por personas que tengan el encargo de este ministerio,⁹⁸ ya que si bien en todos los “milagros” realizados por el propio Jesús, se presentó un hecho maravilloso, siempre se determinan como señales por el evangelista Juan, el escritor bíblico del amor y la presencia de Dios, significando con ello que toda señal es la manifestación de la presencia real de Dios.⁹⁹

La señal es la guía que muestra el camino, por lo tanto cada señal hecha por Jesús, mostraba el camino de la salvación; siendo El personalmente el camino,¹⁰⁰ por lo tanto el ministerio de hacer milagros, solamente debe servir para mostrar el Camino de salvación.

⁹⁵ En 57 Salmos encontramos la frase de envío “al músico principal”, como una forma de entender que existía un director o Maestro de los cantos a Dios en el Templo

⁹⁶ 2ª Epístola a Timoteo 1:11

⁹⁷ Epístola a Santiago 3:1

⁹⁸ 1ª Epístola a los Corintios 12:28

⁹⁹ San Juan 2:11; 6:2; 11:47

¹⁰⁰ San Juan 14:6

Es posible que podamos incluir dentro de este ministerio la Sanación, sin embargo Pablo lo toma aparte, para incluirlo en el siguiente, a pesar de ser mencionado siempre entre los dones.

e. Los que ayudan y administran

Por la práctica del ministerio entregado a los apóstoles y hoy en día a los profetas, así como a los maestros, es necesario nombrar personas que desarrollen un ministerio de administración y ayuda en la Iglesia, estipulándose bíblicamente su número en siete.¹⁰¹

Este ministerio supremamente importante libera a los ministros de la carga de la administración, para dedicarse a la evangelización y proclamación del mensaje salvífico, teniendo como base para la elección de los administradores su vida cristiana y fidelidad¹⁰² para con su labor.

Dentro de este ministerio están las personas que ayudan para que la iglesia se vea como el verdadero templo de adoración a Dios como solamente El lo merece, pudiendo desarrollar las labores propias que se les encargue. Además pudieran contarse en esta categoría los que ayudan con la música, la contabilidad, la decoración, etc. y en general con todas las actividades para el buen desarrollo de las labores pastorales.

¹⁰¹ Hechos de los Apóstoles 6:1-4

¹⁰² 1ª Epístola a los Corintios 4:2

f. La reconciliación

Es un ministerio especial, ya que sigue la labor de Cristo como reconciliador, primeramente con Dios y después con nuestro prójimo y consigo mismo,¹⁰³ permitiendo una labor dentro de la comunidad que colabora con la solución de los conflictos propios de un conglomerado humano.

Si bien quien ejerce las veces de ministro debe ser un buen consejero, por lo mismo tanto practicar la reconciliación, este ministerio se encomienda también a otras personas con el fin de que puedan desarrollarlo como labor independiente de la del párroco.

Como podemos notar, este ministerio se halla explícitamente tipificado en otro texto de la Biblia,¹⁰⁴ demostrando con ello su importancia especial para las buenas relaciones que se deben mantener entre los miembros de la Iglesia y de ellos para con los demás seres humanos.

Después de este rápido vistazo a los ministerios, también podemos afirmar que una persona puede tener uno o varios de ellos,¹⁰⁵ teniendo para su desarrollo eficaz la ayuda del Espíritu Santo y de quienes ejerzan otros ministerios en la congregación.

¹⁰³ 2ª Epístola a los Corintios 5:18-19

¹⁰⁴ 2ª Epístola a los Corintios 5:18

¹⁰⁵ 2ª Epístola a Timoteo 1:11

3.1.1.2 LOS DONES

Los dones son manifestaciones del Espíritu Santo para el beneficio de toda la Iglesia en la tierra,¹⁰⁶ en formas extraordinarias, llamativas o fuera de lo aparentemente normal, entregados en administración a los fieles según lo quiera Dios, con el fin de ser bien administrados.¹⁰⁷

Entre los múltiples dones testimoniados en la Biblia encontramos algunos que por su importancia son más mencionados en los textos bíblicos y merecen una explicación.

a. Sabiduría y ciencia

Es el conocimiento profundo de Dios y de su voluntad,¹⁰⁸ para con el mundo creado, expresada en la Palabra de Dios, como también el estudio y conocimiento científico de lo que nos rodea, con el fin de poder apreciar y glorificar la magnificencia del Creador, representada en su obra.

b. Fe

Se trata del don que Dios nos da con el fin de que creamos en El y vivamos haciendo su voluntad¹⁰⁹ siendo Jesucristo, su Hijo, el autor y consumidor de esta fe.¹¹⁰ Es por medio de la Palabra de Dios que nace y se fortalece, no debiendo vanagloriándonos por tenerla, puesto que no es de nosotros sino directamente de Dios.

¹⁰⁶ 1ª Epístola a los Corintios 12:7

¹⁰⁷ 1ª Epístola de Pedro 4:10-11

¹⁰⁸ 1ª Epístola a los Corintios 12:8

¹⁰⁹ Epístola a los Efesios 2:8-10

¹¹⁰ Epístola a los Hebreos 12:2

c. **Sanidad**

Por medio de la oración y la Palabra de Dios, a los cristianos nos es entregada la autoridad de sanar a otros, tanto en el campo espiritual como en el físico, sin que esta sea por obra humana sino divina solamente.¹¹¹ Como Dios utiliza diversos medios para obrar la sanación, consideremos a la ciencia médica como uno de esos métodos, que por ser para beneficio de la humanidad, es puesta por El y no puede ser desechada.

d. **Profecía**

Se toma como la proclamación de la voluntad de Dios, revelada en su Santa Palabra, por intermedio de una persona a quien El, por medio de su Espíritu Santo, llama, capacita y envía.¹¹² Si bien Dios puede manifestarse en diversas formas, en la actualidad las "revelaciones directas" o visiones se han tomado como mecanismo de engaño por algunos avivatos.

e. **Discernimiento**

Por discernimiento¹¹³ se entiende el poder distinguir con acierto y juicio recto entre lo que es de Dios y lo que no lo es.

En este caso el discernir es poder distinguir perfectamente entre un espíritu de Dios y uno maligno, siendo un don especial, ya que solo el Señor es el conocedor del corazón y las intenciones de los hombres, motivo por el cual al ser otorgado por el Espíritu Santo a un cristiano, éste puede distinguir entre

¹¹¹ 1ª Epístola a los Corintios 12:28

¹¹² Jeremías 1:4-10

¹¹³ 1ª Epístola a los Corintios 12:10

el bien y el mal y entre quienes practican uno u otro. Quien posee este don puede realizar la labor de exorcista, ya que puede también distinguir entre un espíritu maligno o un grupo de ellos.¹¹⁴

f. Lenguas

Debemos distinguir entre las lenguas celestiales y los idiomas humanos, ya que las primeras son aquellas que solamente sirven para la alabanza a Dios¹¹⁵ y para que sea puesta de manifiesto para una persona o congregación la voluntad de Dios.¹¹⁶ Este don sirve para el crecimiento espiritual de cada persona¹¹⁷ y debe hacerse en silencio si no existe intérprete.¹¹⁸

g. Interpretación

Cuando una persona habla en lenguas, aunque ella no sepa lo que quiere decir, mediante el don de la interpretación, quien lo haya recibido podrá perfectamente aclarar lo dicho. De esta manera, mediante la interpretación, la edificación no es solo para el que habla las lenguas sino también para toda la Iglesia.

3.1.1.3 LAS ACTIVIDADES

También conocidas como operaciones, son las obras realizadas por los cristianos como resultado de su salvación. A diferencia de otras creencias, los cristianos católicos, entre ellos los luteranos, afirmamos

¹¹⁴ San Lucas 8:30

¹¹⁵ 1ª Epístola a los Corintios 14:2, 4

¹¹⁶ Hechos de los Apóstoles 2:4-11

¹¹⁷ 1ª Epístola a los Corintios 14:4

¹¹⁸ 1ª Epístola a los Corintios 14:28

que la salvación es por gracia,¹¹⁹ hemos sido creados por Dios para realizar las buenas obras ordenadas mediante su Palabra¹²⁰ y como demostración de la aceptación gratuita de la salvación, Dios impulsa en nosotros el querer y el actuar mediante su Espíritu Santo, con el fin de realizar las obras buenas y necesarias para rendir tributo de alabanza y gloria al nombre del Señor, procurando con ello el bienestar de sus hijos, el pueblo de Dios.

3.1.2 CÓMO USARLOS

Los ministerios, dones o carismas y actividades u operaciones son otorgados por Dios mediante el Espíritu Santo, a los cristianos verdaderos, con el fin de capacitarlos, instruirlos y enviarlos para el desarrollo de y proclamación de la reconciliación del hombre con Dios, consigo mismo y con el prójimo, además de la perfecta convivencia con el entorno de la naturaleza creada.

Este hecho hace que, una vez recibidos, tengamos parámetros para usarlos, respondiendo por la buena administración de ellos, parámetros que intentaré resumir en los siguientes puntos.

a. Fielmente

La forma de administrar como mayordomos fieles los ministerios, dones y talentos entregados a nosotros, fue clarificada por el mismo Jesús en la famosa parábola de los

¹¹⁹ Epístola a los Efesios 2:8-9

¹²⁰ Epístola a los Efesios 2:10

talentos,¹²¹ utilizando como base de ésta administración la palabra fidelidad.

Se entiende que la fidelidad en la administración¹²² es la forma práctico - cristiana como debemos manejar nuestras aptitudes, teniendo una conducta acorde con el encargo que nos es encomendado, debiendo ser y también parecer, como dice el adagio popular.

Lo anterior con el fin de que nuestro actuar no sea puesto en duda por nuestros hermanos ni por los no creyentes, de modo que no sirvamos de tropiezo para quienes nos observan o nos tiene como ejemplo.¹²³

La muestra de la fidelidad se hace desde lo más mínimo hasta lo máximo, prometiendo un gran premio para el que usa bien de sus talentos,¹²⁴ así como igualmente adquiere mayor responsabilidad por cuanto, con el uso fiel de ellos, Dios incrementa éstos como bendición a quien los tiene.

Cuando un mayordomo se comporta con fidelidad ante los encargos dispuestos, se le añaden otras responsabilidades mayores y de más alto rango, alcanzando el ser un verdadero "*siervo de Dios*".¹²⁵

¹²¹ San Mateo 25:14-30

¹²² 1ª Epístola a los Corintios 4:2

¹²³ San Mateo 11:6, 13:43-44; San Lucas 7:23; 1ª Epístola a los Corintios 10:32

¹²⁴ San Lucas 19-17

¹²⁵ San Lucas 16:10-12

Todo esto nos lleva a pensar que definitivamente el ser fieles en el manejo de nuestros ministerios, dones y operaciones, en relación con Dios, permite que quienes nos observan tengan igual confianza que quienes nos han nombrado en los cargos de la Iglesia, permitiendo con ello lo que dentro de la Iglesia luterana se conoce como el doble llamado o confirmación del llamado. Un primer llamado es hecho por el Señor, mediante su Espíritu Santo, poniendo en nosotros el deseo de servirle, un segundo el que realizan los miembros de la comunidad para servirles.

Pero no solamente quienes sirven en algún cargo dentro de la comunidad, tienen la obligación de ser mayordomos fieles; mediante el sacerdocio universal¹²⁶ todos los creyentes adquirimos los deberes de sacerdotes, tomados así por el mismo Dios¹²⁷ ante quien, al final de cuentas, debemos presentar los resultados de nuestra administración.

b. Para gloria de Dios

Cuando Dios encarga a uno de sus fieles mayordomos para una tarea determinada, lo hace para que la gloria de El se vea manifestada a través de los actos del escogido, ante quienes no temen o reverencian al Único,¹²⁸ siendo una tarea que debe llevarse a cabo con la fuerza que nos es impartida directamente por El¹²⁹ haciendo uso de los actos

¹²⁶ 1ª Epístola de Pedro 2:9

¹²⁷ Apocalipsis 1:6

¹²⁸ Exodo 9:14-16

¹²⁹ 1ª de Samuel 17:45-46

extraordinarios o milagros que muestren a los incrédulos quién es nuestro Dios.¹³⁰

Pero no solamente quienes no tienen a Dios por su dios deben tener las manifestaciones divinas para confirmar la gloria del Señor, también los miembros del pueblo escogido frecuentemente necesitan que un mayordomo fiel les recuerde quién es quién y ante quién se debe rendir tributo de adoración,¹³¹ sin descontar que por nuestros actos podemos también invocar la protección personal y colectiva necesaria¹³² para adelantar con buenos resultados nuestra actividad y solicitar la conservación de nuestra vida.¹³³

Cuando aceptamos la administración, ya no somos nosotros quienes nos gobernamos, es Dios el que nos dirige como Amo y Señor, pasando a ser *suyos* enteramente,¹³⁴ motivo por el cual cada acto de nuestra existencia debe ser para El¹³⁵ y para nuestro hermano.¹³⁶

c. Para servir a otros

Las labores que desarrollamos, mediante nuestro encargo de mayordomos, deben servir para el crecimiento espiritual y material de nuestros hermanos en la fe y la humanidad en

¹³⁰ Josué 4:23-24

¹³¹ Deuteronomio 4:34-35

¹³² 1ª de Reyes 8:59-60

¹³³ 2ª de Reyes 19:19

¹³⁴ Epístola a los Romanos 14:7-8

¹³⁵ 1ª Epístola a los Corintios 10:31

¹³⁶ 1ª Epístola de Pedro 4:10-11

general, ¹³⁷ teniendo especialmente presente a la Iglesia, con el fin de ayudar para la edificación de la misma, al solicitar tal o cual don, ¹³⁸ obligándonos a ponerlos al servicio de todos como muestra de la gloria de Dios. ¹³⁹

3.2 NUESTRO TIEMPO

Ya que hemos reconocido que todo lo que somos y lo que tenemos le pertenece únicamente a Dios, es menester reconocer que El como Creador, también es el propietario del tiempo ya que originó el “principio” de todas las cosas ¹⁴⁰. Por lo tanto, esta dimensión del tiempo solamente se nos entrega a los hombres en calidad de administración por la duración de nuestra vida en la tierra, permaneciendo quien lo creó, por encima del mismo tiempo. ¹⁴¹

El tiempo fue dividido directamente por Dios, separándolo en horas, ¹⁴² días y estaciones, ¹⁴³ semanas, ¹⁴⁴ meses ¹⁴⁵ y años ¹⁴⁶ marcando de esa forma cómo debería de ser el tiempo para el aprovechamiento del hombre.

Por el pecado hereditario, el hombre fue limitado en el tiempo ¹⁴⁷, motivo

¹³⁷ 1ª Epístola a los Corintios 12:7

¹³⁸ 1ª Epístola a los Corintios 14:12

¹³⁹ 1ª Epístola de Pedro 4:10

¹⁴⁰ Génesis 1:1

¹⁴¹ Salmo 90:4; 1ª Epístola de Pedro 3:8

¹⁴² San Juan 11:9

¹⁴³ Génesis 8:22

¹⁴⁴ Deuteronomio 16:9

¹⁴⁵ Exodo 12:2

¹⁴⁶ Génesis 1:14

¹⁴⁷ Génesis 6:3

por el cual nuestra vida se traduce en un transitar rápido en el contexto de la creación,¹⁴⁸ pasando muy deprisa en el diario acontecer. Es pues, imprescindible que reconozcamos que solamente aparecemos como un suspiro y que como mortales, en cualquier momento la muerte está a nuestro lado¹⁴⁹ obligándonos a recordar cuán efímero es nuestro tiempo¹⁵⁰, teniendo que administrarlo de la mejor manera posible.

Esta manera inspirada por el Espíritu Santo, es la forma en que fructificamos al máximo los momentos vividos en sabiduría¹⁵¹ y aprovechamiento de las oportunidades para servir a Dios y al prójimo.

De esta manera el fin del tiempo, solamente le pertenece a Dios y es el único que sabe cuándo sucederá.¹⁵² Pero nos exhorta para alentarnos a estar firmes para la segunda venida de Cristo, que marcará el fin del tiempo¹⁵³ para entrar en el juicio final, donde definitivamente ya no habrá tiempo.¹⁵⁴

Mientras dure nuestra existencia, tenemos un tiempo para cada cosa¹⁵⁵, de manera que nuestra administración, como ya lo dije anteriormente, está debidamente organizada por Dios, quien organiza lo que habrá de acontecer y no nosotros,¹⁵⁶ por lo que debemos hacer un buen uso del tiempo.¹⁵⁷

¹⁴⁸ Salmo 90 9-10

¹⁴⁹ Job 7:7

¹⁵⁰ Salmo 89:47

¹⁵¹ Epístola a los Efesios 5:15-16

¹⁵² San Marcos 13:32

¹⁵³ Hechos de los Apóstoles 1:11; San Mateo 16:27

¹⁵⁴ Apocalipsis 20:11-15

¹⁵⁵ Eclesiastés 3:1-8 y 17

¹⁵⁶ Eclesiastés 8:6

¹⁵⁷ 1ª Epístola a los Corintios 7:29-31

3.3 NUESTRAS RIQUEZAS Y POSESIONES

3.3.1 CONCEPTO GENERAL

Puesto que, como ya reiteradamente se ha dicho, no solamente en este escrito sino que, se trata de un concepto general del cristiano, todo le pertenece a Dios, dentro de las normas establecidas por El para sus mayordomos, que, repito, somos simples administradores, debemos observar algunas generalidades que nos ayudarán ampliamente en nuestra labor.

3.3.1.1 CREAMOS QUE DIOS PROVEERA

Siendo el Señor el creador, en su inteligencia, al encargarnos en administración sus pertenencias, suministra los elementos básicos para ejercerla, manifestando su poder al darnos todo lo necesario físicamente, morada, comida, vestido¹⁵⁸ además de todo lo anexo, que llegara a hacernos falta, de acuerdo con su riqueza.¹⁵⁹

3.3.1.2 NO ES NUESTRO MERITO LO QUE TENEMOS

No podemos permitirnos el lujo de creer que todo lo que tenemos es por nuestro propio mérito, ya que nada es nuestro y con nada podemos comprarlo. Las pertenencias de Dios nos son entregadas de acuerdo con

¹⁵⁸ San Mateo 6:25-34

¹⁵⁹ Epístola a los Filipenses 4:19

su voluntad, pudiendo ser retiradas cuando así a El le plazca.¹⁶⁰ Cuando usurpamos su divino derecho de ser la fuente de todo, simplemente nos endiosamos usurpando la grandeza de Dios e intentando opacar su gloria y poder,¹⁶¹ pretendiendo competir blasfemamente con El¹⁶² retándolo en una guerra suicida y de antemano perdida.

Toda la gloria es del Señor, puesta de manifiesto por su misericordia de darnoslo todo.

3.3.1.3 ESTEMOS CONTENTOS CON LO QUE TENEMOS

Por todos las situaciones que debemos atravesar en el diario vivir, es necesario que mantengamos una actitud de contentamiento, puesto que son simples novedades de la vida, propias del conocimiento y voluntad de Dios,¹⁶³ utilizables como fortalecimiento de nuestra piedad y fe y demostración de que quien es el Dueño absoluto, podría disponer a su antojo, pero nunca nos dejará sin nada.¹⁶⁴

Marca pues una diferencia abismal que seamos mayordomos. El Señor nunca nos dejará solos y desprotegidos, claro está, si somos mayordomos fieles, por lo que nuestra confianza debe estar puesta en El, contentándonos con lo que de por sí ya son ganancias, sean éstas pocas a los ojos humanos.¹⁶⁵

¹⁶⁰ Daniel 4:28-35

¹⁶¹ 1ª Epístola a los Corintios 4:7

¹⁶² Epístola a los Romanos 9:20

¹⁶³ Epístola a los Filipenses 4:11-12

¹⁶⁴ 1ª Epístola a Timoteo 6:6-8

¹⁶⁵ Epístola a los Hebreos 13:5

4. MAYORDOMIA DEL DIEZMO

4.1 CONSIDERACIONES GENERALES

El dar o no los diezmos en la Iglesia se ha convertido en un tema bastante delicado y difícil de tratar, ya que actualmente uno de los factores denigratorios hacia los cristianos evangélicos se ha centrado en el tema de los diezmos, criticado por parte de los detractores el enriquecimiento de los pastores y la presión que se ejerce, algunas veces hasta el constreñimiento espiritual, sobre la comunidad, para obtenerlos. No debemos desconocer, que esto es cierto en algunos casos, por desgracia, bastante frecuentes, pero sin olvidar que la Iglesia desde sus comienzos ha propugnado el obedecimiento de esta ley evangélica.

Esta es la forma en que la Iglesia debe sostenerse, pero por razones económicas los negocios eclesiásticos como colegios, cooperativas, inmobiliarias, funerarias, imprentas, etc., ocupan la mayor fuente de ingresos para la manutención de la Iglesia y sus miembros, descuidando la práctica y el derecho de diezmar de los cristianos, remitiéndolo a un segundo o tercer lugar.

Por otra parte, dentro de los mismos cristianos, muchos se preguntan si el ordenamiento bíblico acerca del diezmo, actualmente tiene vigencia. Unos lo consideran incompatible con la salvación por gracia, viendo en esta práctica un elemento legalista, sin olvidarnos de los que creen que

el diezmo es una práctica eclesial para esquilmar el bolsillo de los cristianos ingenuos. Estas y otras consideraciones pueden diferir de nuestro concepto personal, o allegar claridad para fijar una posición ideal.

Al consultar el Antiguo Testamento encontramos que la primera referencia explícita sobre los diezmos se encuentra en el mismo Génesis,¹⁶⁶ notándose que por su contexto, no era la primera vez que Abraham diezmaba, por el contrario era una costumbre establecida. Pero ya antes el mismo libro¹⁶⁷ relata cómo cuando Adam es instalado en el Edén, le es permitido el usufructo de toda la creación, sin embargo, reservándose para Dios el absoluto dominio de un árbol. De esta manera el hombre debía entender y recordar, para siempre, que era solamente un mayordomo y que el éxito de su vida estaba condicionado a su dependencia del Creador.

Siendo administrador o mayordomo del Paraíso, Adam usó lo que no era suyo. Dispuso del árbol reservado por y para Dios, cometiendo el primer pecado de la humanidad, heredándolo a los demás seres humanos.

La subsistencia de Adam estaba garantizada, se le dio casi todo cuanto estaba recién creado, para la nuestra Dios utiliza otros elementos mostrando su misericordia al sustentarnos. El pecado hereditario nos hace primero cómplices y segundo delincuentes activos por cuanto "olvidamos" o simplemente desconocemos el diezmo del Señor. Esto hace que olvidemos que somos simplemente mayordomos de

¹⁶⁶ Génesis 14:20

¹⁶⁷ Génesis 2:16-17

“nuestras” ganancias y que Dios es nuestro dueño y de quien debemos depender. Cambiamos nuestros papeles al depender de lo que nos fue entregado y que dependiera de nosotros como administradores y nos convertimos en esclavos de lo que debería ser para nuestro provecho, el trabajo, el dinero, el cuerpo, etc.

Al revisar el Nuevo Testamento, para sorpresa de algunos, encontramos que el diezmo adquiere mayor vigencia aún que en el Antiguo¹⁶⁸ por las siguientes razones:

- ♦ El nuevo pacto por medio de Jesucristo y el reconocimiento como nuestro único y suficiente Salvador se realiza mediante nuestra “entrega” a quien desde ese mismo instante aclamamos como Nuestro Señor, con todos las connotaciones que esto significa, las que podemos resumir en que reconocemos que todo, todo, lo que somos y tenemos, le pertenece exclusivamente a El y San Pablo lo entendió y declaró “. . . *los que viven ya no viven para si, sino para Aquel que murió y resucitó por ellos*”.¹⁶⁹

En consecuencia, el cristiano que ha entregado a Cristo su corazón se convierte en un mayordomo fiel de lo que le entregara Dios en administración: su inteligencia, sus fuerzas, sus bienes; de tal manera que los diezmos vienen siendo la mínima parte de lo que por amor da al Señor.

- ♦ Jesús no abolió la costumbre establecida de diezmar. Al contrario

¹⁶⁸ Epístola a los Hebreos 7:2

¹⁶⁹ 2ª Epístola a los Corintios 5:15

con su sentencia "... dad a Dios lo que es de Dios"¹⁷⁰ incluye el diezmo como de Dios (como todas las cosas),¹⁷¹ puesto que se trataba de una práctica constante entre los judíos, que no fue proscrita a los cristianos.¹⁷²

- ♦ Es cierto que Jesús protestó contra el mal uso del diezmo como medio de ostentación, en lo que lo habían convertido los escribas y fariseos de entonces, como también reprendió y reprende, a quienes hacen de la oración, la limosna y el ayuno objetos de su hipocresía y vanidad, pero ni siquiera remotamente insinuando que caigamos en el desuso de estas prácticas.

A ningún cristiano se le ocurriría pensar y mucho menos afirmar que es malo orar o hacer el bien a nuestro prójimo, como si cuando Jesús los criticó por su mal uso, hubiera prescrito estas sanas costumbres. Igualmente con el diezmo que es el medio anexo a *"la justicia, la misericordia y la fe"*.¹⁷³

La Iglesia, juntamente con todos sus miembros, tiene el privilegio y la responsabilidad de ser la continuadora de la obra evangelizadora de nuestro Señor Jesucristo, encargada de proclamar por todos los lugares la obra salvífica de Jesús, siendo el diezmo el medio establecido por Dios para financiar el sostenimiento de su obra,¹⁷⁴ aún en pleno siglo XXI donde todavía existen personas que no han oído el mensaje de

¹⁷⁰ San Mateo 22:21; San Marcos 12:17; San Lucas 20:25

¹⁷¹ 2ª de Crónicas 29:1-2

¹⁷² Hebreos 7:5

¹⁷³ San Mateo 23:23

¹⁷⁴ Malaquías 3:10; Números 18:26-28

salvación y todavía peor cuando muchos han sido "*evangelizados*" con una predicación errónea y herética.

Para llevar el verdadero mensaje, la Iglesia requiere de recursos económicos que deben ser proveídos por los mismos cristianos, más ahora en las actuales circunstancias en que vemos una verdadera miseria tanto espiritual como física, por medio de la apertura de centros de enseñanza, de rehabilitación, de capacitación, de tal manera que el mundo sienta cual es el amor de Dios.

Por la carencia de fondos, la Iglesia "*dice pero no hace*",¹⁷⁵ por la negligencia de los cristianos en el diezmar y ofrendar.

Ya para terminar, tenemos que tener en cuenta algunos de los aspectos más interesantes de la administración del diezmo y la ofrenda en relación con nuestra posición respecto del Amo y Señor.

4.1.1 DEMUESTRA LA PROPIEDAD DE DIOS

Al retornar una parte de lo que Dios nos da, reconocemos su propiedad y nuestra administración¹⁷⁶ como mecanismo de reconocimiento de la realeza y dominio de El, además de contribuir voluntariamente para su obra.¹⁷⁷

4.1.2 ORDEN DE DIOS AL HOMBRE

Ya desde el Antiguo Testamento, se imparte la orden divina de diezmar

¹⁷⁵ San Mateo 23:3

¹⁷⁶ Génesis 28:21-22

¹⁷⁷ Exodo 35:21

y ofrendar,¹⁷⁸ siendo confirmada en el Nuevo Testamento por el mismo Jesús¹⁷⁹ y enseñada por los apóstoles a la Iglesia primitiva.¹⁸⁰

4.1.3 OFRECIMIENTO DEL HOMBRE A DIOS

Desde un principio, ya Caín y Abel, ofrecían el diezmo al Señor,¹⁸¹ siendo significativo el hecho de la aceptación o no del mismo por parte de la divinidad. Al ofrecer lo mejor de nosotros, entregamos el agradecimiento por las bendiciones recibidas de El, el dueño y nosotros sus mayordomos.

4.1.4 DIOS PROMETE RIQUEZA

La generosidad de Dios como propietario absoluto, se manifiesta en su promesa de “sobreabundar” en bendiciones, tanto espirituales como materiales a los que cumplen sus mandatos¹⁸² dentro de los cuales está el de entregar una parte de lo recibido como ofrenda, para ser llevada a la Iglesia¹⁸³ y ser manejada allí en el esparcimiento de su obra.¹⁸⁴

Colaborar económicamente en la evangelización de por sí, es una bendición, al poder participar en la expansión de la predicación del evangelio, que pone de manifiesto una administración fiel, como corresponde a verdaderos mayordomos de Dios.

¹⁷⁸ Levítico 6:14; 27:30-33

¹⁷⁹ San Mateo 23:18-23; San Lucas 11:42

¹⁸⁰ 1ª Epístola a los Corintios 16:1-4

¹⁸¹ Génesis 4:4

¹⁸² Malaquías 3:10; 2ª Epístola a los Corintios 9:6-14

¹⁸³ Deuteronomio 14:22-29

¹⁸⁴ Epístola a los Romanos 15:25-27

4.1.5 DIOS PIDE REPARTIR ENTRE LOS DEMÁS

La situación económica de todos los seres humanos no es la misma, sin embargo, así sea dentro de nuestras propias limitaciones, es deber del cristiano compartir lo que tiene con los demás¹⁸⁵ a sabiendas de que esto redundará en gran retribución. Este repartir debe ser también para con los miembros de la casa¹⁸⁶ para que no les falte nada.

4.1.6 LOS HOMBRES DE DIOS VIVEN DE LOS CRISTIANOS

Las personas que atendiendo el llamamiento hecho por Dios y han dedicado sus vidas al servicio de El, la Iglesia y los fieles, merecen vivir dignamente, sin las afugias propias del común, para dedicarse únicamente a su labor, debiendo ser sustentados por los fieles como parte de su compromiso cristiano.¹⁸⁷ El malgasto de los dineros entregados en la Iglesia no son problema del contribuyente, sino de quienes están encargados de su manejo dentro de la congregación, teniendo que responder cada uno ante Dios por la forma en que maneje su administración.¹⁸⁸

4.1.7 DIOS ORDENA CÓMO REPARTIR

La forma de repartir los diezmos y las ofrendas es un acto que Dios mismo organizó, con el fin de mantener un orden dentro de sus

¹⁸⁵ Hechos de los Apóstoles 4:34-35

¹⁸⁶ 1ª Epístola a Timoteo 5:7-8

¹⁸⁷ 1ª Epístola a los Corintios 9:11-14;

¹⁸⁸ 1ª Epístola a Timoteo 6:9-10

fieles.¹⁸⁹ El ordenamiento bíblico marca la forma de distribuir los ingresos de la Iglesia por diezmos y ofrendas, asumiendo la responsabilidad individual de responder por su propia obligación¹⁹⁰ y con el inmenso compromiso de vigilar la distribución de los mismos.¹⁹¹ No se trata de hacer independientemente buenas obras, sin que dejemos de hacerlas, por supuesto, sino que comunitariamente en un plano eclesial, colaboremos para las que en común la Iglesia realiza.¹⁹²

4.1.8 CRISTO COMO OFRENDA

El sumun (en latín, *summum*) de las ofrendas fue el mismo Cristo, quien siendo rico, se hizo pobre,¹⁹³ con el fin de poder realizar su misión salvadora y enseñarnos el camino por recorrer, dando todo de sí, hasta la vida, como El mismo lo hizo.¹⁹⁴ Cada cristiano debe considerar su compromiso para con Dios y para con el prójimo y realizar hasta el máximo esfuerzo para la expansión del Evangelio, dentro del contexto comunitario.

4.2 PROPORCIONAL A LO QUE TENEMOS

Puesto que todo es prestado para ser administrado, de acuerdo con esa administración es nuestra obligación dar nuestros diezmos, dando de

¹⁸⁹ 2ª Epístola a los Corintios 9:6_15

¹⁹⁰ Números 18:21-24

¹⁹¹ 1ª Epístola a Timoteo 5:7-13

¹⁹² Hechos de los Apóstoles 4:32-37

¹⁹³ 1ª Epístola a los Corintios 8:9

¹⁹⁴ Epístola a los Hebreos 10:10-18

acuerdo con lo que tenemos ¹⁹⁵con la certeza de que recibiremos gran bendición con ello.

Al recibir las bendiciones, nuestra responsabilidad crece, ya que debemos dar más, puesto que recibimos más¹⁹⁶ haciendo con ello una multiplicación de bienes para los necesitados, nuestros hermanos, recibiendo de Dios el premio aquí en la tierra tanto material¹⁹⁷ como espiritual¹⁹⁸ y preparando el premio futuro en el cielo.¹⁹⁹

4.3 VOLUNTARIOS, EXPONTÁNEOS, GENEROSOS Y ALEGRES

Los diezmos y ofrendas, si bien son una orden divina, deben ser voluntarios, de acuerdo con ordenamiento bíblico²⁰⁰ pero haciendolo con el mayor esfuerzo.²⁰¹

La obligación debe nacer de nuestra voluntad, sin olvidar que tenemos que compartir con nuestros hermanos para reunir sobre nosotros bendiciones, que son repartidas a todos.²⁰²

Dentro de esa voluntad, tenemos que tener en cuenta que además de ser una orden divina, que contiene una promesa de prosperidad, debe nacer de nuestra espontaneidad. Cuando hacemos las cosas

¹⁹⁵ 1ª Epístola a los Corintios 16:1-2

¹⁹⁶ Proverbios 3:9-10

¹⁹⁷ Malaquías 3:10-12

¹⁹⁸ Epístola a los Colosenses 2:2

¹⁹⁹ Epístola a los Efesios 2:7

²⁰⁰ Exodo 25:1-2

²⁰¹ 1ª de Crónicas 29:6-9

²⁰² 2ª Epístola a los Corintios 8:1-5; 11-12

espontáneamente, surge la mayor de nuestras vocaciones generosas, aportando con mayor diligencia y entendimiento sin que nos detengamos a pensar si es mucho o poco. Solamente entregamos lo que podemos de corazón.²⁰³

Al entregar nuestras dádivas debemos ser generosos,²⁰⁴ a sabiendas de que estas ayudarán al esparcimiento de la Palabra divina y a los enviados a realizar esta labor,²⁰⁵ haciéndolo con un corazón lleno de alegría y gozo²⁰⁶ reconociendo que Dios ama a quien da con alegría.²⁰⁷

²⁰³ 2ª Epístola a los Corintios 9:2-5

²⁰⁴ 2ª Epístola a los Corintios 8:2

²⁰⁵ 2ª Epístola a los Corintios 9:5; 13

²⁰⁶ 2ª de Crónicas 24:10

²⁰⁷ 2ª Epístola a los Corintios 9:7

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

1. INVESTIGACIÓN

1.1 LÍNEA

Dios, Iglesia, Mundo

1.2 TIPO

Hermenéutica bíblica: desde el estudio de los textos sagrados y su aplicabilidad en la vida del cristiano

2. PROCESO

A partir de la práctica pastoral, desde las conversaciones con los fieles, el Sacramento de la Reconciliación y las clases doctrinales, se nos muestra la deficiencia del conocimiento bíblico, por parte de la feligresía, de lo concerniente a la vida cristiana y en especial la forma de administrarla, hecho que motiva nuestro interés pastoral para subsanar dicha deficiencia.

El surgimiento de las preguntas que los fieles hacen, nos retan a buscar una respuesta bíblica que satisfagan dichos cuestionamientos, pretendiendo al mismo tiempo elaborar un manual para avanzar en el estudio y conocimiento de la Palabra de Dios, respecto de la práctica de la vida en comunión con las enseñanzas divinas, procurando con ella una actualización de los preceptos sagrados y un afianzamiento de la fe.

Es un estudio descriptivo, porque se analizaron en forma independiente cada una de las habilidades que se deben desarrollar en lo que respecta a la administración cristiana de vida.

Es de tipo propositivo, porque logró como alternativa de solución, la creación de un texto didáctico, que permite conocer y desarrollar las habilidades para la ejecución de una administración de vida cristiana.

Se sostiene en un enfoque cualitativo, por cuanto se investigan los textos bíblicos que respaldan las proposiciones planteadas, determinadas por la dificultad general de los fieles de comprender el sustento de su fe.

Y por último se basa en un enfoque cuantitativo, al determinar desde la práctica pastoral y catequética, las deficiencias de los creyentes en el conocimiento de la Biblia en lo tocante a la administración.

Se trabajó con base en una prueba diagnóstica desarrollada en las preguntas surgidas en las clases de doctrina, determinando la insuficiencia del conocimiento bíblico en referencia con la administración, demostrando con ello la falta de habilidad y de comprensión de quienes desean realizarse a partir de una verdadera administración cristiana.

CONCLUSIÓN

Podríamos escribir tomos y tomos acerca de la administración. En este trabajo en un solo volumen, quiero presentar los más importantes aspectos de esa administración cristiana que nos atañe.

Ante todo es nuestro deber reconocer que no somos dueños de nada y que cuanto existe le pertenece a Dios, incluyéndonos nosotros mismos con nuestros componentes: vida física, intelecto, sentimientos y demás, igualmente con lo que tenemos, que nos es dado en simple administración y debemos conservar la máxima fidelidad en el actuar como mayordomos.

Este cargo de mayordomos, no siempre fue dado; al principio, fuimos creados como copropietarios, teniendo unas responsabilidades que Dios quiso para su creación. Con la usurpación de funciones, es decir la falta cometida por Adam, se perdió el favoritismo y quedamos como simples siervos. Este pecado trajo hacia el resto de los hombres, de ahí en

adelante, esa falta de honradez para con el Señor y los bienes que nos entregó en administración. La bondad de Dios se muestra en que, teniendo todo el derecho de destruir al hombre, no lo hizo, dándole una segunda oportunidad, nombrándolo mayordomo de lo que antes le había sido entregado en propiedad. El cargo de mayordomo implica una serie de actos, dentro de los que se destaca el de rendir cuentas al propietario, quien tiene a bien aceptarlas o no, de acuerdo con el desempeño del encargado, que de llegar a ser malo, es reemplazado por otro mayordomo. Igualmente, dentro del aspecto cristiano, quien no administra fielmente lo que le es dado en administración, puede ser sorprendido con la desvinculación de su cargo.

Dentro de esta administración se encuentra el manejo de todos nuestros actos, teniendo obligación de manejar bien nuestro cuerpo. En este caso, encontramos que hoy por hoy, debido al mal manejo administrativo del cuerpo, se han originado una multiplicidad de enfermedades infectocontagiosas que hacen difícil el vivir para muchos.

El Señor al marcar sus mandamientos nos prohíbe la mala utilización del cuerpo, previniendo la fornicación y el adulterio, lo mismo que el atentar contra la vida, sea propia y ajena.

En el campo intelectual, cuando los descubrimientos y avances, se encuentran dentro de los mandamientos y preceptos bíblicos, estos siempre han servido para el beneficio de hombre. Pero cuando éstos son adelantados por los malos mayordomos, solamente sirven para el deterioro de la mente. Los avances científicos, cuando son apoyados por

Dios, alcanzan a la humanidad en general, poniendo solución a las dolencias que se presentan.

Actualmente, vemos los fenómenos causados por la devastación a la naturaleza, que hace peligroso el existir humano y pelagra la continuidad de la especie. La maldad del hombre, manifestada en el poco o nulo cuidado de lo creado, imperando el abuso de los bienes naturales, en contra del ideal divino. La frase famosa de que el peor predador es el hombre, de ser un simple dicho se convirtió en una realidad de a puño. Todo se daña *"cuando la mano del hombre pone su pie"*.

El equilibrio elaborado por Dios desde la creación se rompió por la infeliz administración del hombre, quien no importándole sino él, y solamente él, nunca ha presupuestado un futuro ordenado y correlacionado con la naturaleza.

Pero nosotros los cristianos somos quien estamos llamados a restablecer esa sana relación, primeramente con nuestros propios actos y segundo con la expansión del Evangelio, con el fin de que otros muchos se unan a la causa de administrar fielmente la propiedad de Dios. El mismo Satanás se ha encargado de hacer creer, aún por los cristianos, que él es el dueño de este mundo, logrando la activación de la destrucción por parte de algunos y la tolerancia por parte de los otros.

Aunque Dios no necesita defensores, los cristianos estamos en la obligación de defender su creación, la cual está para el beneficio de nosotros mismos. Parte de la administración es el cuidar lo que se nos ha encargado, aún a costa de nuestra vida. No solamente predicar una

salvación por gracia, también predicar que debemos servir a Dios como mayordomos fieles.

Que Dios nos ayude y fortifique en la labor encomendada. Amen.

BIBLIOGRAFIA

DICCIONARIO DE LAS RELIGIONES. Espasa Calpe S. A., Mateu Cromo Artes Gráficas S. A., Madrid, España, 1.999

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ESPASA. Espasa Calpe S. A., Mateu Cromo Artes Gráficas S. A., Madrid, España, 1.999

ENCICLOPEDIA DE LA BIBLIA. Geddes & Grosset, Ediciones Robinbook, Printer Colombiana S. A., Bogotá, Colombia, 2.000

LA BIBLIA DE ESTUDIO. DIOS HABLA HOY, Sociedades Bíblicas Unidas, Panamericana S. A., Bogotá Colombia, 1.999

LA SANTA BIBLIA. EDICION DE ESTUDIO, Reina - Valera / 95, Sociedades Bíblicas Unidas, Panamericana S. A., Bogotá, Colombia, 2.000

LA BIBLIA DEVOCIONAL DE ESTUDIOS. La Liga Bíblica, Zondervan Corporation, South Holland, U. S. A., 1.998

LA BIBLIA DE JERUSALEN. EDICION ESPAÑOLA, Editorial Española Desclée de Brouwer, S. A., Barcelona, España, 1.971

LA SAGRADA BIBLIA. VULGATA LATINA, Editorial Sopena de Argentina, Buenos Aires, Argentina, 1.960

KOEHLER, Edward W. A. *COMPENDIO DE LA DOCTRINA CRISTIANA*. Editorial Concordia, San Luis Misuri, U. S. A., 1.993

LARA Mayorga, Hollman. *MAYORDOMIA DEL DIEZMO*. Escuela Luterana de Teología, Bogotá, Colombia, 2.001

LARA Ramírez, Luis Hernando. *LOS DIEZMOS*. Bogotá, Colombia, 1.990

LUTERO, Martín. *EL CATECISMO MENOR*. Comité de Publicaciones en Español, Iglesia Luterana Unida en América, Nueva York, U. S. A., 1.952

MORCK, Arnfeld C. *CREO EN EL ESPIRITU SANTO*. Coextención, Editolaser, Bogotá, Colombia, 1.988

NUEVO DICCIONARIO BIBLICO ILUSTRADO. Libros Clie, Talleres Gráficos de la M.C.E. Horeb, Barcelona, España, 1.990

OCEANO UNO. DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO, Ediciones Oceano S. A. Barcelona, España, 1.990

PAVASARS B., Viesturs. *ADOREMOS AL SEÑOR*. Coextención, Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia, 1.992

PERSPICACIA. PARA COMPRENDER LAS ESCRITURAS, International Bible Students Association, New York, U. S. A., 1.991

STENDAL, Martín. *PRIMICIAS PARA DIOS*. Colombia para Cristo, Bogotá, Colombia, 1.999